

UNA DUDA RAZONABLE.

El nivel de censura de cualquier opinión que no obedezca el mensaje unilateral oficial es descomunal. Se acabó el debate, la crítica argumentada, la denuncia de mil contradicciones, la opinión de expertos... se acabó todo. Si no obedeces, eres negacionista o un bulo. Fin.

No quiero convencerte de nada. Sólo te plantearé datos objetivos irrefutables para que te plantees al menos una “duda razonable”:

1. Prohibieron hacer autopsias ante una enfermedad desconocida. Y prohibieron los antiinflamatorios ante una enfermedad inflamatoria.
2. Empezaron a buscar el “origen” en China 1 año y dos meses después y bajo estrictas condiciones...
3. Ante la mayor crisis sanitaria mundial, la gestión en nuestro país la llevó un filósofo y un comité de expertos fantasma, que nunca existió, y que cerraron los centros de atención primaria y saturando los hospitales.
4. Abandonaron literalmente a los ancianos de las residencias. Murieron solos y abandonados.
5. Nos obligaron a juntarnos con un máximo de 4 personas y metieron a 30 niños en aulas cerradas con mantas y edredones.
6. Hoy sabemos, por estadísticas, que la enfermedad afecta mortalmente a un porcentaje importante de mayores de 65 años, los menores de 50 tienen una mortalidad que no llega al 1% y en los niños el 0%.
7. Llevan hablando un año de “vacunas” cuando no lo son. Lo reconocen los propios laboratorios.
Estos laboratorios están exentos de cualquier responsabilidad que pudiese originar el experimento. Ninguna.
8. Los protocolos de los pinchazos han sido de chiste. Han cambiado las edades y condiciones cada semana, las marcas, los intervalos, han mezclado marcas distintas sin pruebas.... Todo vale.
9. Han ocultado las reacciones adversas inmediatas de los pinchazos. Recordad la expresión “no hay relación directa...”
10. Comprendo que después de casi dos años de vida perdidos, arruinados y desmoralizados, todos queramos acabar con esto. Yo la primera. Es humano. Sólo intento que valoréis objetivamente la probabilidad de acabar en una UCI por vuestra edad y

enfermedades crónicas y el riesgo de poneros algo que nadie sabe lo que va a producir en tu cuerpo. Y te pido, al menos, que si tú lo tienes claro, lo repienses antes de permitir que pinchen a tu hijo/a.

Podrás estar de acuerdo o no. Pero no podrás negarme que esta gente no son de fiar. Admite, al menos, una duda razonable.

CARTA DE UN NEGACIONISTA A LOS COLABORACIONISTAS.

Acepto vuestro juego y me autodenomino “negacionista”, realmente me deja indiferente porque sé de qué va todo esto. Nos llamáis “negacionistas” no por ocurrencia propia, sino porque es como los medios de comunicación y adoctrinamiento de masas os han enseñado a hacerlo, hasta en los más mínimos detalles demostráis vuestra nula capacidad intelectual. El término “negacionista” no es nuevo, ya ha sido utilizado, y viene ya cargado de un estigma promovido por las élites de la usura para condenar a todo aquel que se atreviera a cuestionar la verdad oficial impuesta por ellos. Saben muy bien lo que hacen, no dejan nada al azar, no puede haber disidencia, solo existe un relato, solo existe una verdad, la verdad oficial que todo el mundo tiene que asumir y acatar so pena de escarnio público (en el mejor de los casos). Todos los días siento en mi clavadas vuestras miradas de odio, odio inducido por los criminales de los medios de comunicación a instancias de sus pagadores, los políticos. Ir sin bozal por la calle se ha convertido en un ejercicio de alto riesgo, llegas a casa cargado de una mala energía que agota. A través de vuestras miradas de odio descargáis en nosotros vuestras frustraciones personales y sobre todo lo más importante vuestro miedo. Tenéis miedo y odiáis al que no lo tiene, os sentís amenazados, pero ni siquiera es un sentimiento propio, es también un sentimiento inducido por el criminal carácter de la prensa y sus amos los políticos. Mi abuelo solía decir muy a menudo que no hay nada peor en la vida que la ignorancia, que la ignorancia era la causa de los males del mundo, y efectivamente la ignorancia mata y mucho, y se convierte en una auténtica plaga que asola a naciones y civilizaciones enteras y somete a los pueblos a la esclavitud. Vuestro miedo no es a la muerte, vosotros tenéis miedo a la vida, os da miedo a vivir, os aterroriza la libertad, por eso habéis obedecido sin objeción alguna a las órdenes que os han sido impuestas por los políticos. Estáis tan ciegos, tan acostumbrados a no pensar que sois realmente incapaces de todo raciocinio. No temáis, los “negacionistas” no os odiamos, tampoco sentimos lástima de vosotros, solo sentimos impotencia y resignación cristiana ante esta insostenible situación. El despropósito es tan inmenso que, aunque os parezca increíble un negacionista convencido como el que os escribe ve en toda esta miserable situación el estertor final de una sociedad muerta, sin valores, podrida hasta la médula. Ya nada peor puede pasar, ya hemos tocado fondo y de esta vamos a salir todos, os vamos a ayudar a hacerlo y vamos a devolver esperanza y cordura a una sociedad que hace tiempo que perdió el norte y que ha ido poco a poco caminando hacia su autodestrucción. Los que manejan los hilos de toda esta pantomima llevan décadas y décadas preparando este su golpe final a la humanidad. Este es su ataque final, la fruta ya estaba madura, iba a ser muy fácil, incluso ya contaban con que habría gente como yo “negacionista” e incluso ya tenían escogido como llamarnos. Pero con lo que no contaban es con que no nos íbamos a dejar amedrentar y someter por vosotros los colaboracionistas, vosotros lo intentáis a diario,

pero a pesar de que aún sois la inmensa mayoría en realidad en vosotros, en todos y cada uno de vosotros todavía queda algo de sentido común, de respeto por la vida, de alma, y es ese el combustible que nosotros vamos a utilizar para que con nuestra chispa arda de nuevo en vosotros el fuego interno de vuestra alma dormida y atemorizada y plantemos cara todos juntos a estos psicópatas criminales que pretenden acabar con nuestra vida y con la libertad de vivirla como queramos; recordad que la vida y la libertad nos vienen dados por Dios, no es un regalo de nuestros políticos, que pueden quitarnos cuando les venga en gana. Esta vez los políticos han llegado tan lejos que saben que no hay vuelta atrás, saben que no pueden dar ni un solo paso atrás. Han vendido su alma al diablo. Ellos ya lo han perdido todo y van a hacer todo lo posible por cumplir las órdenes de sus amos. No voy a repetiros aquí toda la infinidad de evidencias que prueban que estáis siendo sometidos al más grande de los engaños de los muchos que a lo largo de la historia han existido. Apelo a esa alma dormida que aún está en cada uno de vosotros para que con ella defendáis vuestra vida y la de vuestros familiares y amigos. Colaboracionistas despertad, vuestra vida está en juego, van a matarnos a todos, vuestra obediencia al sistema será vuestra sentencia de muerte.